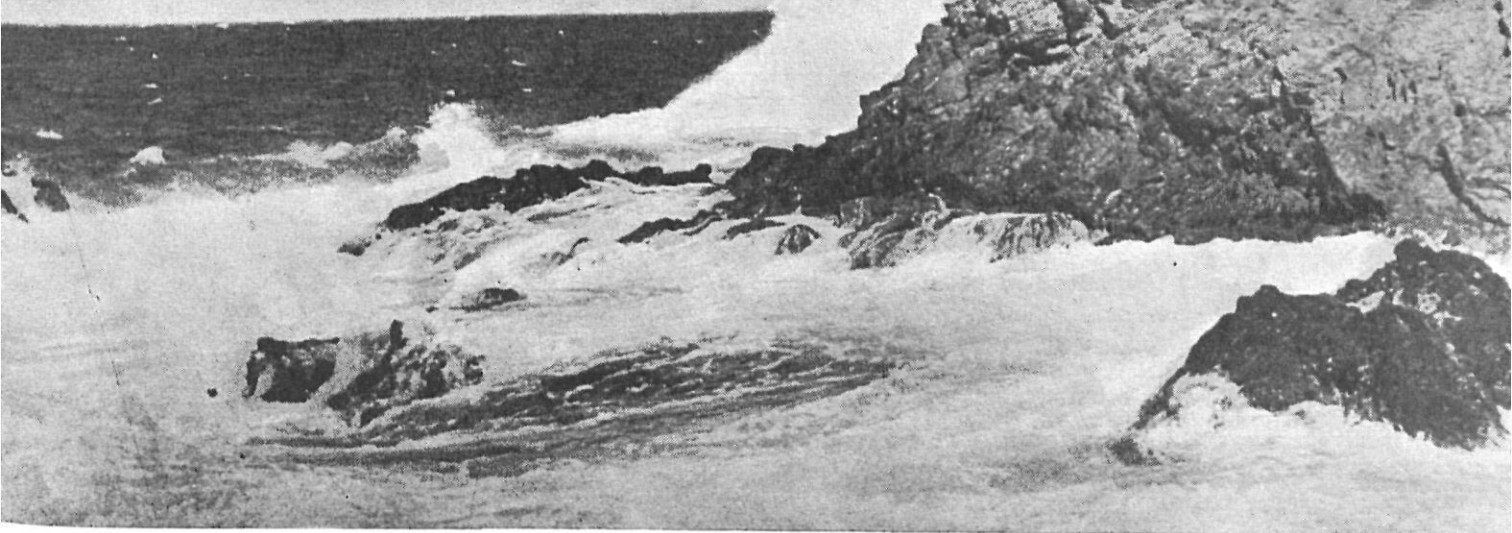


LA COSTA BRAVA AMPURDANESA VISTA HACE 2.500 AÑOS



Hasta el combate naval de Alalia tenido en las costas de Córcega entre griegos y fenicios en el año 535 antes de Jesucristo, surcaban libremente el Mediterráneo las naves helénicas que a España acudían en busca de las riquezas de nuestro suelo.

Para orientarse en sus viajes los navegantes consultaban unas cartas del mar llamadas *periplos*, gracias a las cuales conocemos una maravillosa descripción del litoral ampurdanés, tal como se veía desde el mar hace ahora justamente dos mil quinientos años.

La descripción fue tomada de aquellos periplos por el poeta latino RUFO FESTO AVIENO, el cual a finales del siglo IV de nuestra era la refundió en versos senarios y ámbicos en el libro titulado *ORA MARITIMA*, donde se contiene el más antiguo elogio de nuestra incomparable Costa Brava ampurdanesa.

Poniendo a contribución nuestros modestos conocimientos de Latín y de Griego, hemos redactado, a intención de los lectores de *REVISTA DE GERONA*, una versión nueva y un comentario geográfico del periplo de Avieno tocante al litoral ampurdanés, donde podrá apreciarse la pasmosa exactitud de los datos recogidos por Avieno y la transparencia nitidez de aquella descripción.

Por
JAIME
MARQUÉS
CASANOVAS

Una ventana del Ampurdán

Después de describir la dulce playa, el puerto acogedor y las feraces tierras de las Barcelonas —en cuyo topónimo plural pueden incluirse los varios poblados costeros de los Layetanos—, empieza la presentación de los ampurdaneses, entonces llamados Indiketetas, con estas palabras:

Post Indigetæ asperi se proferunt.

Después se asoman los rudos ampurdaneses.

El Ampurdán está limitado al Sur por el monte de las Gabarras. De consiguiente por la depresión existente entre Palamós y Palafrugell puede descubrirse desde el mar parte del llano del Bajo Ampurdán, como si los ampurdaneses asomaran al mar mirando desde una ventana abierta entre las Gabarras y el monte de Bagur que cierran su vista hacia el mar. Al revés del litoral barcelonés, el Ampurdán está orientado hacia el interior.

Carácter ampurdanés

Gens ista dura, gens ferox venatibus

lustrique inhaerens...

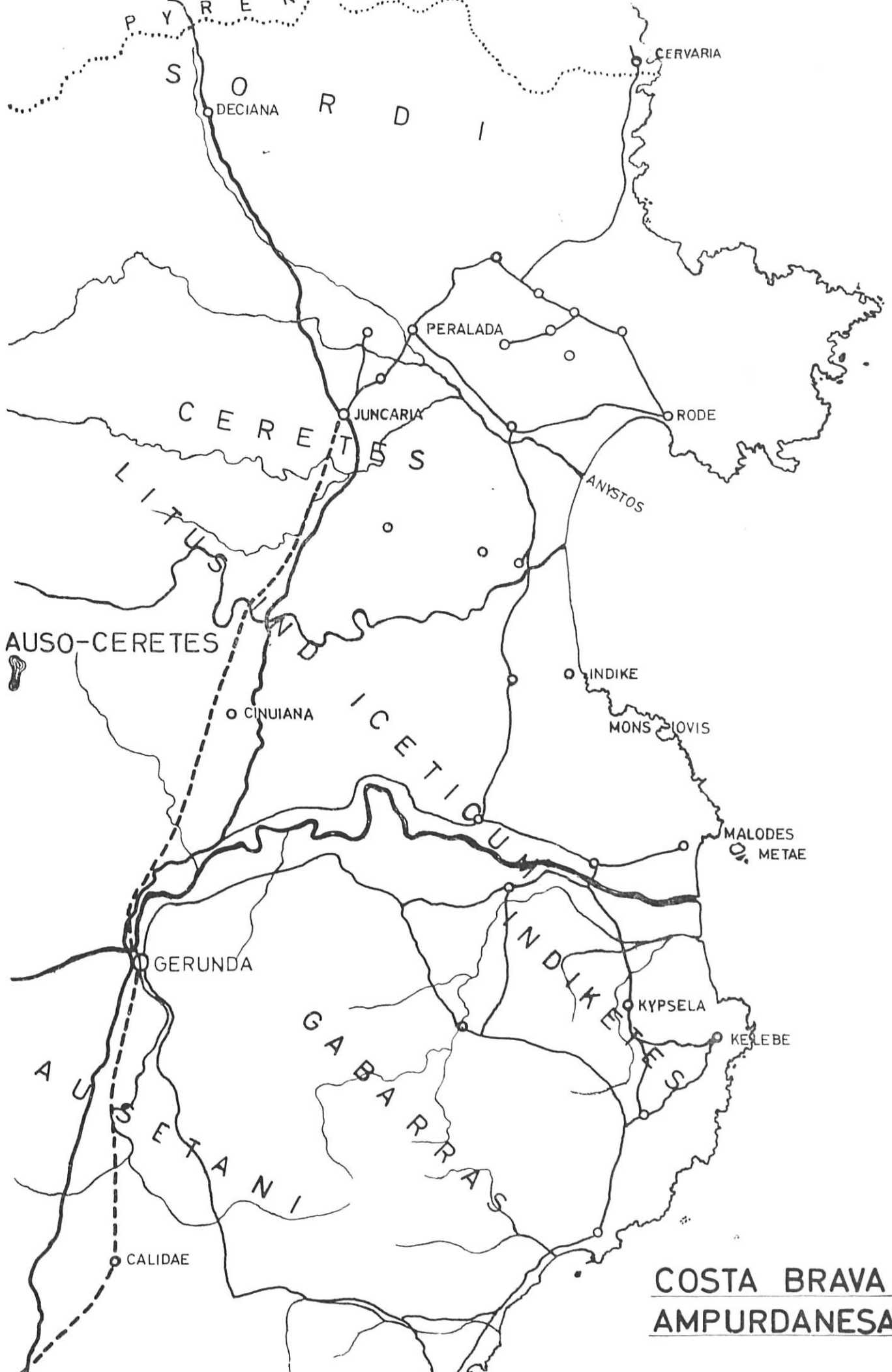
Gente esa tenaz, gente apasionada por la caza
aferrada a su religión.

Cuatro pinceladas de agudo sicólogo descubren cuatro rasgos característicos de aquellos remotos antepasados: *rudos, tenaces, cazadores, religiosos*. Todavía hoy el ampurdanés tradicional es persona de aspecto rudo y apariencia tosca. No gusta de gastar mucho en la fachada y prefiere tener rico y adornado el interior. Gente sin cumplidos, que gusta llamar pan al pan y al vino, vino, y que al invitar al amigo con los mejores productos caseros le dice simplemente: *Sírvase usted mismo, como en su propia casa*. Franqueza, sinceridad, aspereza en los modales exteriores produjeron un impacto profundo en los espíritus cultivados y suaves de los navegantes griegos que por primera vez trataron a los indiketetas.

Otro contraste que experimentaron en la gente ampurdanesa fue la tenacidad en las empresas, la constancia en el trabajo, el apego a sus tradiciones, la resistencia frente a la adversidad. Son las cualidades que expresó Avieno con el adjetivo *dura*, que como el verbo *durar* evoca la idea de firmeza y constancia.

El tercer rasgo que observaron los antiguos fue la pasión por la caza y la pesca, ya que ambas cosas están contenidas en el vocablo latino *venatus*. Consecuencia de ello es la codicia innata del cazador profesional, que está al acecho de la pieza que pasa, que no desperdicia la ocasión de una presa. Significa también un espíritu especulador y observador de la naturaleza, que fácilmente atisba el provecho o el negocio.

Ante el término *lustrum*, no sabemos a punto fijo cuál era el cuarto rasgo característico. El más obvio significado es el de ceremonia y sacrificios expiatorios. Eran pues aferrados a su religión. Pero puede entenderse en el sentido de escondrijo y de ocultación. Pueblo dado a la ocultación y reconditez, indica un carácter desconfiado, precavido, que no se entrega al primer instante ni se manifiesta al recién llegado. Hay que conquistar su confianza para gustar las mieles de su fiel y duradera amistad. En ambos sentidos es cierto este rasgo ampurdanés.



**COSTA BRAVA
AMPURDANESA**

Bagur: el monte acopado

**Tum iugum Celebanticum
in usque salsam dorsa porrigit Thetim.**

Entonces una cumbre acopada
alarga su dorso hasta dentro del salado mar.

Entonces: tan pronto como los indketas se han asomado al mar por la ventana de Palamós y Palafrugell. Luego esta cima de montaña designada por el nombre *iugum* es inmediata a la depresión por donde se asoman al mar los ampurdaneses. Es hermosa y expresiva la imagen poética de un monte con los pies sumergidos en el mar puesto de espaldas a éste y mirando hacia el interior del país. Para que podamos identificar bien esa cima nos dice que tiene forma acopada o cóncava. Son tres datos de exactitud matemática que conviven perfecta y únicamente al monte de Bagur. Está contiguo a la depresión donde empieza el Ampurdán; tiene su acceso natural por el lado de Pals, opuesto al mar, como de espaldas a éste, y forma una península saliente que obliga al navegante a tomarla como punto de referencia imprescindible. Tiene además su cima acopada o cóncava. En efecto, hay allí tres prominencias que se enlazan por sus laderas, resguardando a Bagur por el lado del mar, vertiendo sus aguas y orientándose hacia el interior. Las cimas, son el Castillo, el Puig de la Guarda y Son Rich.

Que esta cima es cóncava o acopada lo indica Avieno con el adjetivo latino *celebranticum*, derivado del griego KELEBE, que a su vez significa vaso o copa.

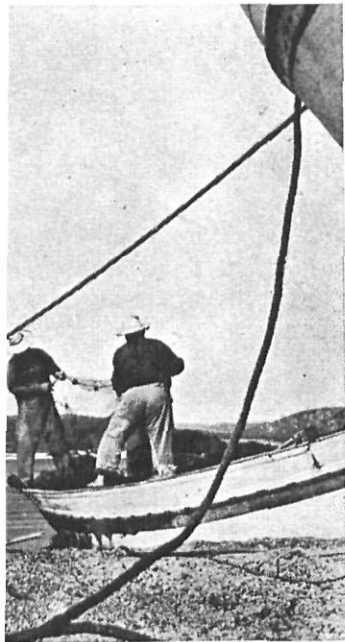
Junto a la ciudad de Olot hay un monte llamado en vernáculo MONT-SA-COPA, que recibe el nombre de su forma redondeada en la ladera que mira a Olot, y por la forma cóncava de su cumbre, que fue el cráter de un extinguido volcán. *Iugum celebranticum* es el *Mont-sa-copa* de los navegantes griegos que se asomaban al Ampurdán.

Bagur: la ciudad del hoyo

**Hic adstittisse civitatem Cypselam
iam fama tantum est: nulla nam vestigia
prioris urbis asperum servat solum.**

Es fama tan sólo que aquí estuvo
el poblado de la cavidad; pues ningún vestigio
de la antigua urbe conserva el áspero suelo.

HIC: aquí, en la cima del monte cóncavo, estuvo un tiempo la *ciudad del hoyo* o *el poblado de la concavidad*. Pero ahora, —cuando escribía Avieno el fragoso suelo ya no guarda vestigios de la primitiva ciudad.





Confesamos que habíamos iniciado la redacción de este artículo ubicando la famosa para algunos legendaria Cypsela, en el poblado que con tanto éxito e interés histórico se está excavando en Ullastret. Sin embargo, por cara que nos fuera esa identificación, hemos de abandonarla ante la precisión y claridad meridiana del texto latino.

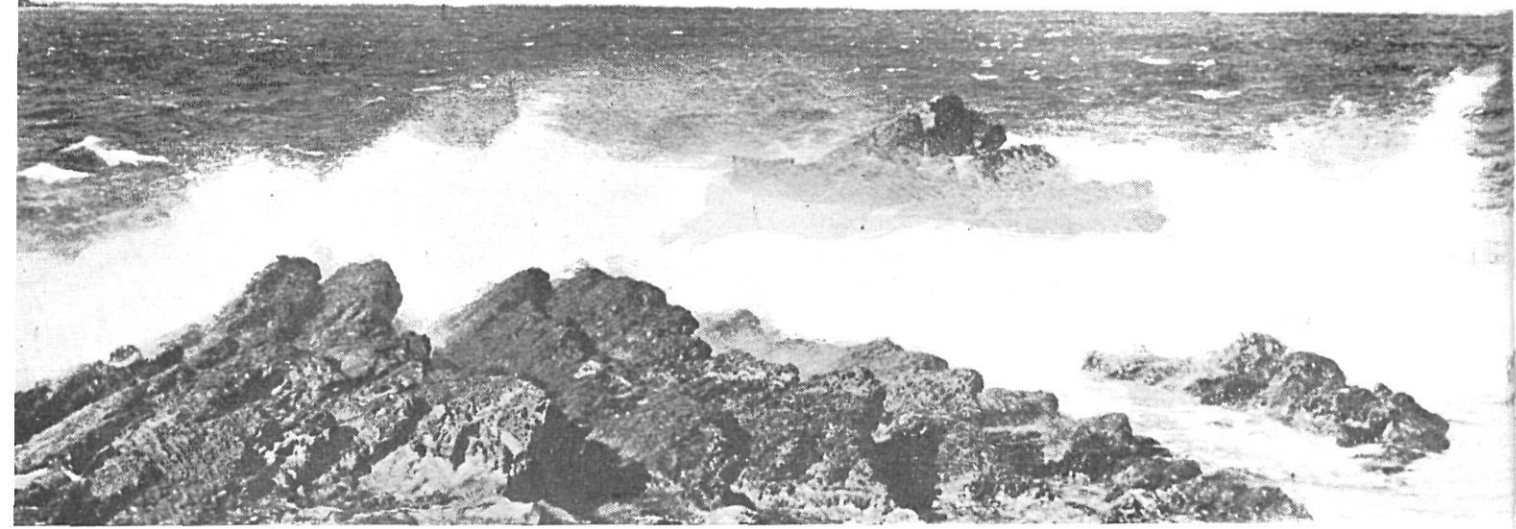
Cypsela es la población prehistórica de Bagur, situada en el derruido castillo y en sus inmediaciones. Cypsela estuvo *aquí*: en la cima cóncava, que se presenta en el momento mismo de asomarse al Ampurdán.

Traducimos Sypsela por la ciudad del hoyo hueco o concavidad porque ese es el significado de la palabra griega KYPSELE.

En Herodoto se halla con el significado genérico de *recipiente, vaso, cofre, arca, caja*, o cavidad destinada a guardar algo. En Plutarco se emplea significando una colmena hecha de mimbres. Aristófanes usa la misma palabra con el sentido de medida de granos. Polibio y Hesiquio designan con ella la cavidad interior del oído. Aristóteles usa el derivado KYPSELION

indicando una cesta y también el alveolo o celdilla de las abejas. El mismo autor usa el derivado KYPSELIS en el sentido de agujero y de cestilla. Todos los significados conocidos coinciden con la idea de hueco o cavidad. Y puesto que ya KELEBE, en donde se hallaba CYPSELA, designa la cavidad de una copa, la exigencia del significado identifica también los dos lugares.





La forma latinizada de *Celebantico* podría ser CUPARIO o *Cubario*. Sabemos que la forma más antigua de Bagur era BAGURIO, cuya etimología escapa a los más sagaces investigadores de la filología y toponimia. No obstante, creemos que una simple metátesis pudo provocar el nombre actual: CUBARIO > BACURIO > BAGURIO > BAGUR. Por donde resulta que esta villa posiblemente conserva el nombre de dos mil quinientos años atrás.

En apoyo de esta ubicación recordaremos que en las ruinas del castillo se hallaron fragmentos de cerámica ibérica y griega, que en la población se han descubierto monedas ampuritanas tanto griegas como ibéricas y que en su territorio hay dos cuevas artificiales antiquísimas que han sido atribuidas a los fenicios, lo cual no es poco para justificar la existencia de una ciudad de la que en el siglo cuarto no quedaba vestigio alguno.

La desembocadura de un río: el Ter

Dehiscit illic maximo portus sinu.

Se hiende allí la boca de un río en un golfo muy grande.

Ha pasado desapercibida a todos los comentaristas la descripción de la desembocadura del Ter, porque Avieno la designa con el nombre de PORTUS, que suele traducirse por *puerto*.

Cicerón y Ovidio emplean la palabra PORTUS en el sentido de embocadura de un río, y el texto mismo de Avieno exige tomarla aquí en este sentido por dos razones: a) el *puerto* natural, que es el mismo golfo, viene ya descrito a continuación y no es creíble que un texto tan conciso describa dos veces un mismo accidente geográfico; b) *Dehiscit* de *dehisco* significa henderse o agrietarse, que es lo que le sucede al relieve de la costa en la desembocadura de un río. Ello ocurría en el interior de un golfo muy grande, que es donde desembocaba el Ter.

El gran golfo

Cavumque late cespitem inrepat salum

Y el mar penetra ampliamente la cóncava tierra.

En el estado actual de nuestra costa resulta difícil formarse idea de la existencia de un gran golfo en la desembocadura del Ter; pero tenemos datos sobrados para aseverar que en la antigüedad fue muy ancha y profunda la penetración del mar en aquel paraje, de suerte que llegaba hasta Ullastret y Verges que distan unos diez kilómetros del mar.

Recuérdese que el movimiento tectónico ha elevado la costa sobre el nivel del mar aproximadamente en un metro como se observa en el malecón del antiguo puerto de Ampurias, que subsiste fuera del agua, y que las tierras de aluvión arrastrados por el Ter y el Daró han rellenado considerablemente las desembocaduras de estos ríos. Los estanques de Pals y de Ullastret han sido desecados recientemente y las crecidas de los ríos vuelven a inundarlos periódicamente. Cerca de Belcaire existió otro lago y todavía hoy se conserva allí el topónimo de Sobre-estany. Las tierras bajas de Castell d'Empordà alrededor de 1300 se llamaban todavía Mariscos en oposición a la Riera de Vulpellac, que se llamaba Aiguabona, lo cual indica la penetración de la salmuera en aquel paraje. El antiguo cauce del Daró acababa en el estanque de Ullastret, hasta donde por consiguiente llegaba antiguamente el mar.

Era muy justa pues la denominación de golfo muy grande.

Estribaciones del Pirineo

*Post quae recumbit litus Indiciticum
Pyraenae ad usque prominentis verticem.*

Y después de estas cosas va ganando altura
el litoral ampurdanés
hasta llegar a la cumbre del elevado Pirineo.

Después del golfo y de la boca del Ter, el terreno se eleva suavemente en una de las últimas estribaciones del Pirineo en una cadena montuosa que partiendo de Verges y Jafre sigue hacia Viladesens y Orriols, continúa por Pontós y Cabanellas para enlazar con el Mont y Basagoda y de aquí a la cumbre del Pirineo, dando la impresión de un gigante que estuviera recostado boca arriba teniendo elevada su cabeza en el prominente Pirineo.



El monte blanquecino: el Montgrí

Post litus illud quod iacere diximus
tractu supino, se Malodes exerit
mons inter undas...

Después de aquel litoral que hemos dicho yacía
en extensión inclinada, se recorta el MALODES
un monte rodeado de aguas...

Bordeando el litoral, después del gran golfo el navegante griego se enfrentaba con el macizo rocoso del Montgrí, nombre que le viene del color gris de las rocas. Hasta el siglo catorce este monte estaba materialmente rodeado de aguas, ya que el Ter a partir de Verges tenía dos brazos que desembocaban en La Escala y Torroella de Montgrí. El conde de Ampurias Poncio Hugo IV hizo unas obras que desviaron las aguas del brazo que iba a La Escala, a consecuencia de las cuales creció el caudal del brazo de Torroella e inundó la llanura de Ullá y Torroella con el natural perjuicio para los cultivadores de aquellas tierras. La Corte Real de Barcelona presentó una seria reclamación al conde por esta reforma en el año 1302. Había, además, los estanques de Belcaire y Albons que enlazaban con los del Alto Ampurdán. Es claro pues que el Malodes, monte entre aguas, era el Montgrí.

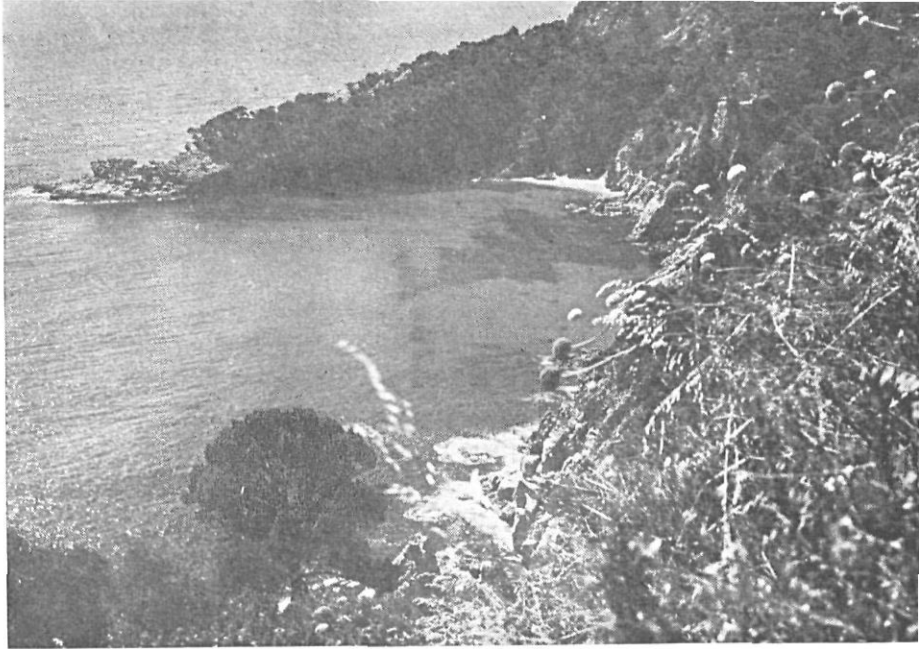
Pero veamos el significado del nombre *Malodes*. Está formado del adjetivo griego MALOS, que en algunos textos significa *blanco*, y el sufijo ODES, que importa *semejanza*. Malodes es lo mismo que semejante a blanco, es decir blanquecino, que es lo mismo que *gris*. Ante la claridad y exactitud del texto, sólo cabe preguntarse cómo se ha podido dudar jamás de esa ubicación.

Dos escollos puntiagudos: Las Medas

et tument scopuli duo
geminusque vertex celsa nubium petit

...y se hinchan dos escollos
y la doble cima hacia las altas nubes apunta.

A continuación del Montgrí protegiendo el puerto natural que es el gran golfo, hay las islas Medas, llamadas por los naturales del país la Meda grande y la Meda pequeña. En realidad los islotes o escollos son seis, pero los demás son tan pequeños que no cuentan ni en los mapas ni en la toponimia vulgar. Avieno no les da nombre, pero desde antiguo se designan con el nombre latino de META, que significa una figura piramidal o un montón en forma de cono, que es la que tienen efectivamente, dirigiendo sus puntas hacia lo alto. En la sierra de Finestras hay también unas rocas de forma cónica que se llaman *Medas* y el propio periplo cita unos islotes de nombre *Meta* junto al cabo Ortegual y al Corvoeiro.



El puerto natural

Hos inter autem portus effuse iacet
nullisque flabris aequor est obnoxium.
Sic omne, late praelocatis rupibus,
latus ambiere cautium cacumina,
interque saxa immobilis gurges latet.
Quiescit aequor, pelagus inclusum stupet.

Ahora bien, a lo largo de estos yace extensamente un puerto y la llanura del agua no está expuesta a ningún viento. Así, situadas delante las rocas por todo lo ancho, las cimas de los peñascos rodean todo el borde, y entre las peñas se esconde un abismo inmóvil. La superficie está quieta y el piélago, encerrado, se adormece.

Inter significa a veces *a lo largo de*, *al lado de*. *Hos* se refiere tanto a los escollos como al Montgrí, que son los dos nombres masculinos nombrados últimamente. Todo el borde septentrional de golfo y la cara interior de las Medas eran un inmenso puerto natural que no tenía necesidad de muelles ni escolleras. El agua estaba quieta, el mar estaba dormido.

La laguna del llano

Stagnum inde Toni montinum in radicibus.

A partir de allí (hay) la laguna del llano al pie de los montes.

La laguna del llano —stagnum Toni— recibe este nombre de la palabra griega TONOS, latinizada en TONUS y en genitivo TONI, derivada a su vez del verbo TEINO, que significa *extender*, *poner extendido*, y por consiguiente TONUS significa extensión o planicie extensa. La laguna ocupaba el espacio de la planicie situado al pie de los montes, que han de ser los del Cabo de Creus llamados *Verdera*, de donde el nombre actual de *Palau Sa-Verdera*. Coincidió pues aproximadamente con el conocido Estany de Castelló.

La Piedra ancha: Peralada

Tonitaeque attollitur rupis iugum

Y se eleva la cima de la piedra ancha.

El autor latino ha adjetivado aquí la palabra *tonos*, que en el verso anterior había usado en la primitiva forma de sustantivo, tomando como base la forma del acusativo griego TONON, de donde TONON-ITA. Si *Tonos* significa extensión, *Tononita* significa extenso o ancho. Es claro pues que el nombre latino medieval de PETRA LATA coincide exactamente con el de *Rupes Tononita* de Avieno. Pero por si hubiera alguna duda, los documentos más antiguos que citan a Petralata cuidan de advertir que ese lugar es el mismo que antes se llamaba *Castro Tolón*, nombre que los redactores creyeron árabe cuando en realidad era el primitivo nombre griego. Así que tampoco en este punto ha cambiado nada desde el siglo sexto antes de Jesucristo.

El río de la frontera: el Muga

Per quae sonorus volvit aequor spumeum

Anystus amnis et salum fluctu secat.

A través de estos lugares revuelve el agua espumosa

el sonoro río de la frontera y corta el mar con su corriente.

Los lugares a través de los cuales nuestro río ANISTUS entrega al mar sus aguas son los que ha nombrado en los dos versos anteriores: la laguna del llano y Peralada. Ningún río más que el Muga reúne estas condiciones, pues si bien el Llobregat está más cercano a Peralada, conceptuamos demasiado hiperbólico llamar sonoro a este insignificante arroyo, decir que revuelve la superficie espumosa (del lago que atraviesa) y corta todavía el mar, al cual no llega siquiera.

ANYSTOS es un adjetivo verbal griego formado del verbo ANYO y la terminación TOS. ANYO significa *concluir, acabar*. El sustantivo verbal ANY-SIS significa *límite*. De donde se sigue que el río citado significa RIO FRONTERIZO o de la FRONTERA. Ahora bien, nótese que MUGA es una palabra vascongada que significa FRONTERA, y la influencia vascuence

en los topónimos de la provincia es perceptible en otros casos análogos.

Que para los antiguos este río era fronterizo entre ampurdaneses y pirenaicos lo da a entender el mismo Avieno al señalar al pueblo Sordo como habitante de la región pirenaica hasta el mar, a partir de los montes a cuyos pies está el lago de la planicie, del río Muga y del campo circundante, pues describe este pueblo SORDO empezando con el arverbio INDE: *a partir de allí*.

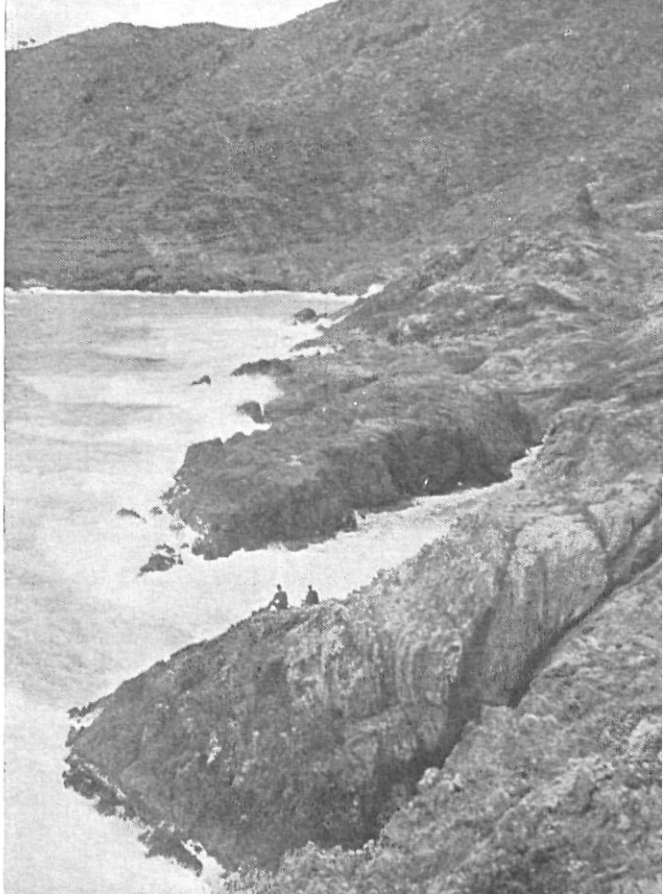


Parajes estériles: el llano de los Juncos

Haec propter undas atque salsa sunt freta.

Estos parajes son estériles a causa de las
aguas y la salmuera.

Recuérdese que la estación romana de Figueras se llamaba *Juncaria*, y que Estrabón llamaba el *llano de los juncos*, *Iouunkáron Pedíon*, a la llanura situada entre Figueras, Peralada y el mar porque no producía más que esparto y juncos palustres, y evóquese el nombre actual de La Junquera donde se inicia el valle que ha de terminar en el mar y se verá cuán justa era entonces la observación del periplo. Todavía hoy en épocas lluviosas la llanura de Cabanas y Vilabertrán queda inundada por las aguas, que no hallando fácil salida, solo llegan a secarse gracias a la pertinacia e intensidad de la famosa tramuntana.



Pueblos colindantes

*At quicquid agri cedit alto a gurgite
Ceretes omne et Ausoceretes prius
habuere duri; nunc pari sub nomine
gens est Hiberum. Sordus inde denique
populus...*

Toda la tierra cultiva que queda a partir del mar la poseyeron antes los Céretas y los duros Ausocéretas. Ahora conservando el mismo nombre, son un pueblo de los Iberos. A partir de allí hay el pueblo Sordo...

Los céretas parecen ser los habitantes de Cerdaña, que se extendían por la comarca de Besalú; los ausetanos residían en la comarca de Vic y se extendían hasta el Gironés y la Selva. Así que la parte Sur del Alto Ampurdán sería poblada por una mezcla de Ausetanos y Céretas. Todavía hoy a partir de Navata y Lladó se considera terminando el Ampurdán e iniciada la Garrotxa. Los Sordos eran un pueblo pirenaico que se extendía hasta el mar por oriente y bien podía ocupar las Alberas y el valle de Llansá y Selva de Mar dando la razón a Avieno que pone al Muga y a los montes de Cap de Creus como frontera norte del Ampurdán.



Conclusión

Puesto que aquí termina la parte del periplo referente al Ampurdán, aquí ponemos punto final a nuestro comentario.

Si alguna consecuencia hubiéramos de sacar de nuestra ubicación y de la admirable precisión de los datos transmitidos por Avieno, sería la misma que ya nuestro Quintiliano sacaba del estudio de los clásicos antiguos:

Hemos de acercarnos con gran modestia y circunspección a lo que han dicho los grandes autores, no sea que, como a muchos acontece, desestimemos por falso aquello que excede nuestra capacidad. Y si hay que inclinarse por algún extremo, es preferible pecar por exceso de adhesión aceptando algo inverosímil, que desestimar cosas posibles, por exceso de rigor.

BIBLIOGRAFIA

- Dr. MARTIN ALMAGRO. — *Las fuentes escritas referentes a Ampurias*. Barcelona, 1950.
- Dr. MARTIN ALMAGRO. — *Historia de la Ciudad y guía de las excavaciones de Ampurias*. Barcelona 1951.
- ARCHIVO CATEDRALICIO DE GERONA. — *Varios fondos manuscritos*.
- ARCHIVO DEL CASTILLO DE CASTELL D'EMPORDA. — *Registro de Escrituras*.
- ARCHIVO DIOCESANO DE GERONA. — Sección P. *Visitas Pastorales*.
- BAILLI. — *Dictionaire Grec-Français*. París 1950.
- MIGUEL BALAGUER. — *Diccionario Griego-Español*.
- GUIA TURISTICA DE GERONA Y SU PROVINCIA. — Gerona 1960.
- RAIMUNDO DE MIGUEL. — *Diccionario Latín-Español*. Madrid 1943.
- JAIME MARQUES. — *La Mare de Déu del Remei de Castell d'Empordà*.
- PELAYO NEGRE. — *Los nombres primitivos de los ríos Muga, Fluviá y Ter*, en *Anales del Inst. Estudios gerundenses*. Volumen I. Gerona 1946.
- MIGUEL OLIVA. — *Guía de las excavaciones de Ullastret*. Gerona 1963.
- LUIS PERICOT GARCIA. — *La España primitiva*. Barcelona 1950.
- JOAQUIN PLA CARGOL. — *La provincia de Gerona*. Gerona 1955.